



## Antonio Largo Cabrerizo

**RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID**

«Nuestra apuesta es por la calidad y sembramos para el futuro»

Optimista ante el nuevo curso, Largo asegura que trabajan para responder a las necesidades sociales y fortalecer la UVA

C. R.  
VALLADOLID

**C**on confianza e ilusión en que en breve puedan alcanzar «una vida universitaria plena» tras el Covid, el rector afronta este nuevo curso también con el reto de hacer una universidad «atractiva» y con la demanda de que «la educación superior esté en la agenda prioritaria» del Gobierno autonómico porque, a su juicio, «la investigación es el futuro de la región».

—¿Qué tal ha comenzado el curso en la Universidad de Valladolid?

—El curso pasado todo salió razonablemente bien y este curso tenemos más confianza porque el modelo de docencia ha funcionado. La situación va mejorando y tenemos la expectativa de recuperar gradualmente una vida universitaria plena. No nos marcamos fechas, pero con las nuevas medidas de flexibilización que hemos aprobado en el Consejo de Gobierno, estimamos que podremos tener aproximadamente un 90% de presencialidad.

—En el aspecto académico, ¿qué tal está siendo la acogida de las titulaciones que han ido implantando los últimos años?

—En los tres años de nuestro mandato hemos implantado seis nuevos grados, además





## «Hay que aprovechar para hacer una buena Ley de Universidades, que sea fruto del consenso»

—¿Cree que la Ley del sistema universitario, tal como está planteada en el anteproyecto, solucionará el problema del envejecimiento del personal docente e investigador y del personal de administración y servicios?

—Si nos centramos en el profesorado, que es lo más acuciante que tenemos, se necesita savia joven. En el personal de administración y servicios se van incorporando necesidades que no son las de hace diez años y necesitamos incrementar las plantillas de forma acorde a esas necesidades. En cuanto al PDI, no se establece una carrera académica que sea predecible para las personas interesadas en desarrollarla, que sea útil para dotarnos de las mejores plantillas de profesores e investigadores. Lo que vemos es una oportunidad perdida. Hay alguna figura que puede ser positiva, pero creemos que hay mucho

trabajo por hacer para concretar una carrera profesional en el PDI que nos permita afrontar una etapa de rejuvenecimiento y fortalecimiento imprescindible de nuestros departamentos y de nuestros institutos de investigación. Si hay que hacer una nueva ley, hay que aprovechar para hacer una buena ley, que dé respuesta a las necesidades, que sea fruto del consenso, que no sea una ley con una orientación determinada, sino que tenga una vocación de futuro y permanencia en el tiempo, que dé respuesta a los retos del Siglo XXI. Yo, como soy optimista y he visto esa disposición y receptividad en el equipo ministerial a las sugerencias que hagamos, espero que se mejore en el curso de tramitación de la misma y seamos capaces de tener una ley como la que necesitamos. Necesita una mejora quirúrgica importante, no es cuestión de maquillaje.

estudiantes, ofrecerles la mejor formación y poner el énfasis en la empleabilidad.

—¿Qué tal es la empleabilidad hoy de los alumnos de la UVA?

—Tenemos buenas cifras. Somos la universidad de Castilla y León con unas cifras mejores en cuanto a empleabilidad, pero no nos conformamos y estamos haciendo el esfuerzo en ello. Hemos incrementado las empresas que ofertan prácticas para nuestros estudiantes. Somos la universidad que genera más patentes, con mucha diferencia, en la región. Más del 40% de las patentes nacionales que se generan en las universidades de la Comunidad son de la Universidad de Valladolid y, en patentes internacionales es el 70%, lo cual da una dimensión de nuestra fortaleza en transferencia de conocimiento. Eso se traslada directamente a las posibilidades que encuentra nuestro estudiantado de acercarse a la empresa.

—El anteproyecto de Ley del Sistema Universitario ha generado debate. ¿Comparte las críticas de la Conferencia de Rectores respecto a que esta Ley es poco innovadora y no solucionará los problemas de la universidad?

—Es un anteproyecto y el ministro y su equipo han mostrado receptividad hacia las sugerencias que pueden trasladar la CRUE y otros sectores. No es que queramos criticar por criticar, sino que ha habido bastante unanimidad entre los rectores respecto a que esta Ley es insuficiente porque no plantea un modelo del sistema universitario español en general y, por tanto, no da respuesta a los problemas reales que tiene la universidad española. Tenemos muchos retos por delante y lo que necesitamos es un marco normativo que nos permita afrontarlos. Por eso me generó frustración al analizar el anteproyecto, porque no te resuelve los problemas que tienes identificados como cruciales y además introduce otros elementos que generan mucho debate y tienen poco recorrido.

—¿Por qué no resuelve los problemas de la universidad?

—Yo pondría el foco en tres cuestiones. La primera de ellas es la autonomía universitaria. La segunda es la financiación adecuada y la tercera, el marco para el desarrollo de las plantillas universitarias.

—¿En qué afecta la nueva Ley a la autonomía universitaria y que no les parece bien de ese anteproyecto?

—Por ejemplo, la capacidad de autonomía en cuanto a la organización de los órganos de gobierno, la estructura de los Consejos sociales, la propia gobernanza que se marca. El que el rector designe a los decanos y directores de los centros no nos parece bien porque ya estamos en otra época como para dar pasos hacia atrás.

—¿La financiación es otro de los elementos que se critica?

—Si no se establece un marco de financiación adecuado que te dé los instrumentos para poder afrontar cómo competir en el sistema nacional y en el internacional, que también es muy competitivo, mal vamos. Si se nos exige que el número de profesores con contrato no permanente baje del 20%, eso tiene que ir acompañado de una financiación adecuada y de la eliminación de la tasa de reposición. Un punto fundamental es la plantilla de las universidades.

—¿Hay alguna demanda que haga a la Junta de Castilla y León, como la financiación?

¿Hay buena sintonía con ella?

—Tenemos muy buena relación con la Consejería de Educación. Se ha demostrado en esta época tan complicada. Hemos estado muy coordinados. Sí que necesitamos una financiación adecuada y plurianual que nos permita tener una visión más general de los recursos de los que vamos a poder disponer para desarrollar nuestras políticas. Hay un compromiso por parte del presidente al inicio de la legislatura de incrementar en un 10% la financiación del sistema universitario y esperamos que eso se consolide. Hay que reconocer que ha habido avances en la disminución de los precios públicos y que era algo que reivindicábamos las universidades públicas. Las necesidades son muchísimas en una comunidad, pero hay que poner en valor el sistema de educación superior. Lo que demandamos es que la educación superior esté en la agenda prioritaria del Gobierno autonómico.

—El presidente de la Junta ha pedido, además, que la reforma del sistema universitario debe ser una cuestión de Estado.

—Entre las cuatro universidades públicas constituimos un sistema potente. Eso hay que ponerlo en valor y apostar decididamente por la formación que se hace de muy buena calidad y por la transferencia de conocimiento, por la investigación y la innovación que se genera en las universidades públicas. Porque la investigación es el futuro de la región. Aquí somos fuertes en algunos sectores económicos, pero desde luego, la formación y la generación de conocimiento debe ser una de nuestras señas de identidad como comunidad autónoma.

—¿Tienen pensado hacer algún cambio en cuanto al impulso que darán a la investigación que se lleva a cabo en su Universidad? ¿Habrán novedades?

—En la Universidad de Valladolid estamos apostando por nutrir de investigadores jóvenes a nuestros grupos de investigación, para asegurar que haya relevo. Tenemos investigadores y grupos extraordinarios en todos los ámbitos y destinamos aproximadamente el 13% de nuestro presupuesto a gastos de investigación; la mayor parte de se presupuesto lo destinamos a la oferta de contratos predoctorales y posdoctorales. Tenemos que sentar las bases para el futuro.

de algunos másteres y están funcionando muy bien en términos generales. Ingeniería Biomédica llena plazas; Ingeniería Energética está funcionando razonablemente en comparación con otras ingenierías. Ciencias de la Actividad Física y el Deporte llena plazas también, como lo hacen Biomedicina y Terapias Avanzadas y Criminología; y en Antropología tenemos que trabajar más para darle más dinamismo, pero lo importante es que ya se está impartiendo en el campus de Palencia. El balance es muy positivo con cuatro grados de éxito pleno. Eso quiere decir que estamos fortaleciendo la oferta académica de la Universidad y respondiendo a las necesidades de la sociedad. Estamos sembrando para el futuro.

—¿Esa es una baza para que la UVA se diferencie del resto de universidades en un panorama tan competitivo como el actual?

—Quiero enfatizar la fortaleza del sistema universitario público de Castilla y León, que ha demostrado ser potente y de calidad. Nosotros queremos competir para ser atractivos y atraer más estudiantes. Este año ha crecido más de un 6% el número de estudiantes de nuevo ingreso en la UVA, lo cual nos da garantía de cara a seguir incorporando estudiantes en el futuro. Pero, sobre todo, nuestra apuesta y signo diferencial es por la calidad. Queremos cuidar a nuestros

F. HERAS

CIENCIA  
«LA  
INVESTIGACIÓN  
ES EL FUTURO  
DE LA REGIÓN»

INNOVACIÓN  
«SOMOS LA  
UNIVERSIDAD  
DE LA  
COMUNIDAD  
QUE GENERA  
MÁS PATENTES  
Y ESO DA IDEA  
DE NUESTRA  
FORTALEZA»